

SERIE

EL DISCÍPULO DE ÉXITO



aguilascfc.org

☒ **VIVE CON PROPÓSITO**

EL DISCÍPULO DE ÉXITO ORA

*"Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias."
— Colosenses 4:2 (RV60)*

INTRODUCCIÓN: La oración es la fuente de fortaleza y la base de toda vida espiritual. No hay verdadero discípulo sin una vida de oración. Por medio de la oración entramos en comunión con Dios, recibimos Su dirección y somos transformados. Un discípulo de éxito entiende que **sin oración no hay crecimiento**, sin comunión con Dios no hay fruto, porque **separados de Él nada podemos hacer** (Juan 15:5).

Todos los grandes líderes bíblicos —Moisés, Josué, Daniel y Jesús mismo— tuvieron éxito porque **dependían completamente de Dios a través de la oración**.

1. LA ORACIÓN NOS CONECTA CON LA PRESENCIA DE DIOS. *Colosenses 4:2*

- **La oración nos acerca al corazón de Dios.** Cuando oramos, abrimos nuestro espíritu para escuchar Su voz y entender Su voluntad. Nos volvemos más sensibles a Su guía. *"Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes."* (Santiago 4:8)
- **La oración mantiene encendida nuestra fe.** La oración es como el oxígeno espiritual. Sin ella, la fe se apaga y el corazón se enfría. Orar nos recuerda que no estamos solos.
- **La oración nos fortalece en tiempos difíciles.** En medio de las pruebas, la oración nos da paz y esperanza. Cuando no entendemos lo que pasa, la oración nos conecta con Aquél que sí tiene el control. *Filipenses 4:6-7 NTV*

2. LA ORACIÓN NOS TRANSFORMA Y NOS HACE DEPENDER DE DIOS.

- **La oración forma el carácter de Cristo en nosotros.** Cada vez que oramos, el Espíritu Santo moldea nuestra mente y nuestro corazón para parecernos más a Jesús.
- **La oración nos enseña humildad y dependencia.** Un discípulo que ora reconoce que no puede hacerlo solo. Así como Jesús se apartaba para orar, nosotros también necesitamos depender del Padre cada día.
- **La oración es el fundamento del éxito espiritual y personal.** Sin una relación con Dios, no podemos tener éxito ni en el ministerio ni en la familia. Los grandes líderes bíblicos entendieron que la victoria comienza en la presencia de Dios. *"Yo soy la vid, ustedes son las ramas... separados de mí nada pueden hacer."* (Juan 15:5)

3. LA ORACIÓN NOS DA ACCESO AL PODER Y LOS RECURSOS DE DIOS. Cuando oramos, abrimos la puerta a lo sobrenatural.

- **La oración activa la intervención divina.** Dios responde a la fe de los que claman. No siempre cambia las circunstancias de inmediato, pero sí cambia el rumbo de las cosas.
- **La oración fortalece nuestra fe para ver milagros.** Mientras más oramos, más confianza desarrollamos en que Dios puede hacer lo imposible. La fe crece cuando oramos con perseverancia.
- **La oración libera los recursos del cielo.** A través de la oración, Dios nos da sabiduría, favor, provisión y puertas abiertas. Es la llave que activa las promesas divinas. *"La oración eficaz del justo puede mucho."* (Santiago 5:16)

CONCLUSIÓN: El éxito espiritual comienza de rodillas. Un discípulo de éxito no depende de su talento ni de su experiencia, sino de su intimidad con Dios. Cuando oramos, reflejamos a Cristo; cuando dejamos de orar, nos alejamos de Él. La oración nos mantiene conectados, sensibles y fortalecidos para cumplir nuestro propósito. Así como Jesús se levantaba temprano para buscar al Padre, nosotros también debemos aprender a vivir de rodillas para poder caminar con poder. **Una vida de oración es una vida de éxito.**

PREGUNTAS INTERACTIVAS:

1. ¿Qué lugar ocupa la oración en tu día a día?
2. ¿De qué manera te ayuda la oración a reflejar a Cristo?
3. ¿Qué resultados has visto cuando oras con fe y perseverancia?
4. ¿Qué puedes hacer para fortalecer tu hábito de oración?

PASOS DE ACCIÓN:

- Aparta un tiempo diario para orar y hablar con Dios.
- Lleva una lista de peticiones y agradecimientos.
- Antes de tomar decisiones, ora primero.
- Busca tener momentos de silencio para escuchar a Dios.
- Recuerda: **la eficacia pública depende de la comunión privada con Dios.**

ORACIÓN DE SALVACIÓN: Señor Jesús reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y Salvador personal, amén.

EL DISCÍPULO DE ÉXITO LEE LA BIBLIA

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia". 2 Tim 3:16 RV60

INTRODUCCIÓN: La Biblia no es un libro común, es la Palabra viva de Dios. Aunque fue escrita a lo largo de 1600 años, en 66 libros, por más de 40 autores de diferentes épocas, edades y culturas, todos cuentan una sola gran historia: La macro historia de amor de Jesús redimiendo al mundo. El pecado separó a la humanidad de Dios y Jesucristo los unió.

La Biblia es el libro más leído, traducido y vendido en la historia. Sus profecías, especialmente las que hablan de Jesús, se han cumplido con exactitud, lo cual nos muestra que no es un libro humano, sino divino. El discípulo de éxito reconoce que leer la Biblia no es una opción, es una necesidad diaria, porque es nuestra guía de fe y de conducta.

1. LA BIBLIA ES PALABRA DE DIOS. (2 Timoteo 3:16)

- **Inspirada por Dios.** La Biblia no es un libro de hombres, sino el soplo mismo de Dios. *"porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo"*. (2 Pedro 1:21). Cada autor escribió movido por el Espíritu Santo, lo que garantiza que su mensaje es confiable y eterno. Esto nos da seguridad: cuando leemos la Biblia, escuchamos la voz de Dios.
- **Útil para enseñar y redargüir.** Enseña la verdad en medio de un mundo lleno de mentiras y confusión. **Redarguye**, es decir, convence y confronta nuestros errores, como un espejo que muestra lo que necesitamos cambiar. Un discípulo de éxito permite que la Palabra lo incomode para poder crecer.
- **Útil para corregir e instruir en justicia.** Corrige nuestra manera de vivir cuando nos hemos desviado del camino. Nos instruye en justicia, es decir, nos forma en el carácter de Cristo. Si aplicamos la Biblia, nos guía a vivir una vida íntegra, justa y fructífera.

2. ¿CÓMO RECIBIR LA PALABRA?

1. **Con tus oídos.** Romanos 10:17 declara: *"La fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios"*. Al escuchar predicaciones, enseñanzas o incluso la Biblia en audio, estamos dejando que la fe entre en nuestra vida. Un discípulo de éxito entiende que cada enseñanza puede traer dirección y corrección de Dios.
2. **Con tus ojos.** Josué 1:8 nos anima: *"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él"*. No basta con que otros nos la lean, necesitamos abrirla con nuestros propios ojos. La lectura personal permite que Dios nos hable directamente. Una práctica sencilla: leer la Biblia en la mañana, antes de comenzar el día. Esto establece un enfoque espiritual que ilumina nuestras decisiones.

3. **Con tu corazón.** El salmista dijo: *"En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti"* (Salmo 119:11). Memorizar y meditar la Palabra es como sembrar semillas en la tierra de nuestra vida: tarde o temprano dará fruto. Cuando la Palabra está en el corazón, el enemigo no puede engañarnos con mentiras, porque la verdad ya está sembrada en nosotros.

3. TÉCNICAS PRÁCTICAS PARA LEER LA BIBLIA

- **Haz preguntas al texto.** Pregunta: ¿qué está pasando? ¿quién habla? ¿cuándo ocurrió? ¿dónde sucede? ¿cómo se aplica para mí? Hacer preguntas transforma una lectura pasiva en un diálogo vivo con Dios. Ejemplo: Marcos 4:35 "Crucemos al otro lado del lago". Preguntando descubrimos que Jesús invita a los discípulos a avanzar, a no quedarse donde estaban.
- **Pon énfasis en cada palabra.** Leer lentamente y recalcar cada parte revela verdades nuevas. Ejemplo: Salmo 23:1 — *"El **Señor** es mi pastor, nada me falta"*. Me recuerda que no es cualquier guía, sino el Señor Todopoderoso. Esta práctica nos enseña a expresar cada versículo y no pasarlo de prisa.
- **Personaliza la Palabra.** Personalizar la Palabra convierte la Biblia en una carta íntima de Dios hacia mí. Inserta tu nombre en los versículos. Ejemplo: Filipenses 1:6 — "El que comenzó la buena obra en [tu nombre] la irá perfeccionando hasta el día de Jesucristo".
Jeremías 17:7-8 cobra vida cuando digo: *"Yo soy como árbol plantado junto al río"*.

CONCLUSIÓN: La Biblia no es solo información, es transformación. Cuando la leemos con nuestros oídos, ojos y corazón, Dios nos enseña, corrige, fortalece y equipa para vivir en victoria. Un discípulo de éxito sabe que el secreto de su fuerza no está en su talento, sino en cuánto se llena cada día de la Palabra viva de Dios.

PREGUNTAS INTERACTIVAS:

1. ¿De qué manera la Biblia te ha corregido o redarguido en tu vida?
2. ¿Qué técnica para leer la Biblia (preguntar, enfatizar, personalizar) te gustaría comenzar a practicar?
3. ¿Qué pasaría en tu vida si leyeras la Biblia con constancia cada día?

PASOS DE ACCIÓN:

- **Lee:** Separa al menos 10 minutos diarios para leer la Biblia. Usa el ejercicio 10-10-10 (leer, escribir, compartir) empezando con el Salmo 23.
- **Memoriza:** Escoge un versículo esta semana y repítelo hasta que se quede en tu corazón.
- **Comparte:** Dile a alguien lo que Dios te habló en tu lectura y anímalo a leer contigo.

ORACIÓN DE SALVACIÓN: Señor Jesús reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y Salvador personal, amén.

EL DISCÍPULO DE ÉXITO ESCRIBE SU DEVOCIONAL

"Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios". Lucas 4:4 (RV60)

INTRODUCCIÓN: Cuando nos acercamos a la Biblia, podemos hacerlo de dos maneras: a través del **logos**, que es la enseñanza general escrita en la Palabra de Dios, o a través del **rema**, que es cuando esa Palabra se vuelve viva y personal para nosotros. El rema no es solo información, es una revelación que el Espíritu Santo trae a nuestro corazón.

Por eso es tan importante encontrar el rema de Dios porque Él quiere hablarnos. Al escribirlo lo recordamos con mayor claridad, lo hacemos nuestro, lo podemos declarar en oración, lo obedecemos con fe y, con el tiempo, se convierte en un testimonio del poder de Dios en nuestra vida.

1. **EL REMA HACE VISIBLE EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS.** *"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta". Hebreos 4:11-13 RV60*

- **Penetra y revela lo oculto.** La Palabra revelada no queda en la superficie; corta hasta lo profundo del alma y del espíritu. Cuando llega un rema, expone actitudes, miedos, razones y motivos que antes estaban ocultos. Aplicación: al escribir lo que el Espíritu mostró, identificas aquello que debes dejar o corregir y empiezas a orar específicamente sobre ello.
- **Convierte las promesas en algo tangible.** Un rema toma una promesa general de la Biblia y la vuelve algo personal, algo que puedes afirmar, declarar y aplicar directamente a tu vida. Ya no es solo una frase bonita o una verdad lejana, sino una instrucción concreta de Dios para tu situación. *Ejemplo práctico:* Si lees en la Biblia "Dios proveerá" (Filipenses 4:19), puede que el Espíritu Santo lo convierta en un rema personal para ti: "Este mes abriré la puerta de provisión". Al escribirlo, dejas de quedarte en la simple esperanza y comienzas a caminar con una fe activa, esperando y actuando como alguien que ya recibió la respuesta.
- **Produce evidencia visible y cambio real.** Cuando obedeces al rema, Dios suele acompañarlo con señales: liberación, provisión, restauración. Lo que era interior se manifiesta externamente y otros lo notan. Ilustración bíblica: Pedro recibió una palabra (rema) y, al obedecer, caminó sobre las aguas (Mt. 14:29 — ejemplo de rema que produce acción visible).

2. **EL REMA VIENE POR LA REVELACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO.** *"Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios". 2 Corintios 2:9-10 RV60.* Pidamos al Espíritu por una palabra personal.

- **Tener hambre y expectación de la Palabra de Dios.** El rema suele llegar a los que buscan a Dios con humildad y deseo: "Señor, ¿qué quieres decirme hoy?". Práctica: antes de leer, ora 1–2 minutos pidiendo un versículo específico para tu día.
 - **Cómo pedir y recibir el rema.** Pide concretamente: "Espíritu Santo, dame un versículo para mí hoy." Escucha en silencio, lee despacio y apunta lo que te llama la atención. Técnica: leer con lentitud, detenerse en la palabra que "resuena" y escribirla con la fecha y una oración corta de respuesta.
 - **Discernimiento y confirmación.** Todo rema debe ser probado: confirma que no contradice la Escritura (logos), busca la paz de Dios. El Espíritu confirma con la Escritura y con fruto. Regla práctica: si el rema impulsa a amar, obedecer y glorificar a Cristo, es de Dios.
3. **EL REMA HACE QUE LAS PROMESAS SEAN VISIBLES EN NUESTRA VIDA.** *"Y él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, andaba sobre las aguas para ir a Jesús". Mt. 14:29.*
- **El rema es personal y específico.** No todos recibimos el mismo rema: Dios habla de forma personalizada. Lo que a otro le da ánimo, a ti te puede dar la dirección concreta que necesitas.
 - **Requiere obediencia para manifestarse.** El rema activa la fe, pero la manifestación requiere pasos: si Pedro no hubiera salido de la barca, la palabra no se habría visto. La obediencia es la continuación natural del rema.
 - **Produce testimonio que otros notan.** Cuando el rema se cumple, la vida cambia y la gente lo percibe: las relaciones, el carácter, la paz y los resultados son pruebas de que Dios habló.

CONCLUSIÓN: El *rema* no es una emoción pasajera: es la Palabra de Dios hecha personal, activa y útil. **Escribirlo** fija la revelación en tu corazón, la convierte en memoria, la concreta en acción y la somete a la obediencia que trae fruto. Un discípulo que escribe sus rhemas tendrá una vida llena de evidencia de la voz de Dios.

PREGUNTAS INTERACTIVAS:

1. ¿Has recibido alguna vez un rema que, al escribirlo, se cumplió? Compártelo brevemente.
 2. ¿Qué te impide hoy escribir lo que Dios te dice (falta de tiempo, incredulidad, miedo)?
-

PASOS DE ACCIÓN:

- Apaga (o silencia) tu teléfono y crea 10–15 minutos de espacio sin distracciones antes de leer.
 - Pide al Espíritu: ora 1 minuto pidiendo un versículo o frase personal; lee despacio y escribe inmediatamente lo que resuene (fecha + rema).
 - Actúa: añade un paso concreto y comparte el rema con alguien tu líder para rendirle cuentas.
-

ORACIÓN DE SALVACIÓN: Señor Jesús reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y Salvador personal, amén.

EL DISCÍPULO DE ÉXITO SE CONGREGA

"No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca". (Hebreos 10:25)

INTRODUCCIÓN: Congregarse no es una sugerencia, es un mandamiento de Dios y una señal clara de madurez espiritual. Un discípulo de éxito entiende que la fe no se vive en soledad, sino en comunidad. Cuando nos congregamos, fortalecemos nuestra fe, recibimos dirección, somos animados por otros y tenemos la oportunidad de servir y crecer. Separarse del cuerpo de Cristo debilita la vida espiritual, pero permanecer conectado al cuerpo nos mantiene firmes, saludables y fructíferos.

1. CONGREGARSE ES UNA EXPRESIÓN DE OBEDIENCIA A DIOS

- **No congregarse es desobedecer a Dios.** Dios nos llama a vivir en comunidad; cuando decidimos no congregarnos, cerramos la puerta a muchas de las bendiciones que Él derrama en medio de Su pueblo.
- **Congregarse demuestra amor y compromiso.** No asistimos por costumbre, sino porque amamos a Dios y valoramos Su presencia en medio de la iglesia. Jesús mismo asistía a la sinagoga "como era su costumbre": *Cuando llegó a Nazaret, la aldea donde creció, fue como de costumbre a la sinagoga el día de descanso y se puso de pie para leer las Escrituras. (Lucas 4:16).*
- **Congregarse fortalece nuestra relación con Dios y con otros.** En la iglesia aprendemos, crecemos y somos edificados. Allí recibimos Palabra fresca, adoramos juntos y recordamos que no estamos solos en la fe.

2. CONGREGARSE NOS PROTEGE ESPIRITUALMENTE. *"Mejores son dos que uno... porque si cayeren, el uno levantará a su compañero."* Eclesiastés 4:9-10

- **Nos guarda del enfriamiento espiritual.** Cuando nos aislamos, somos más vulnerables al desánimo y a la tentación. La comunión con otros creyentes mantiene nuestro fuego espiritual encendido.
- **Nos da apoyo en las pruebas.** En la iglesia encontramos personas que oran por nosotros, nos aconsejan y nos acompañan en los momentos difíciles.

- **Nos corrige y guía por el camino correcto.** En comunidad somos exhortados con amor y corregidos para seguir firmes en la verdad. La rendición de cuentas es parte del crecimiento espiritual.
- 3. **CONGREGARSE NOS IMPULSA A CRECER Y SERVIR.** *"Él hace que todo el cuerpo encaje perfectamente. Y cada parte, al cumplir con su función específica, ayuda a que las demás se desarrollen, y entonces todo el cuerpo crece y está sano y lleno de amor."* Efesios 4:16 NTV
- **En la congregación desarrollamos nuestros dones.** Cada uno tiene algo que aportar: servir, enseñar, animar, ayudar. Al participar, fortalecemos la iglesia y crecemos personalmente.
- **En la congregación somos inspirados a avanzar.** Escuchar testimonios y ver el ejemplo de otros nos motiva a seguir creciendo y perseverando en la fe.
- **En la congregación nos preparamos para la eternidad.** La iglesia es un anticipo del cielo: adoramos juntos, aprendemos juntos y nos edificamos para el gran día del Señor.

CONCLUSIÓN:

El discípulo de éxito no camina solo. Sabe que la iglesia no es un edificio, sino una familia espiritual donde se forma, se alimenta y sirve. Congregarse no es una rutina, es una decisión de amor, obediencia y crecimiento. Cada reunión puede ser el momento en que Dios renueva tus fuerzas, responde tus oraciones y te conecta con tu propósito. Si no nos congregamos desobedecemos a Dios, además, se corre el peligro de desviarnos de sus caminos, o de no vivir en el temor a Él.

PREGUNTAS INTERACTIVAS:

1. ¿Qué te impide congregarte con constancia y cómo puedes vencerlo?
2. ¿Qué bendiciones has experimentado al estar conectado a la iglesia?
3. ¿Cómo puedes animar a otros a no dejar de congregarse?

PASOS DE ACCIÓN:

1. **Haz del congregarte una prioridad**, no una opción. Planea tus semanas en torno a tus reuniones de fe.
2. **Participa activamente**, no solo asistas: saluda, ora, sirve y comparte.
3. **Anima a alguien más** a volver a congregarse; tu invitación puede transformar una vida.

ORACIÓN DE SALVACIÓN: Señor Jesús reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y Salvador personal, amén.

EL DISCÍPULO DE ÉXITO SIRVE

"Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos."— Marcos 10:45 (NTV)

INTRODUCCIÓN: El servicio es una de las marcas más visibles de un verdadero discípulo. Jesús, el mayor ejemplo de todos, no vino a ser servido, sino a servir. Él lavó pies, sanó enfermos, alimentó multitudes y entregó su vida por amor. Servir no es una carga, sino un privilegio. Es nuestra manera de decirle a Dios: "Gracias por todo lo que hiciste en mí". Cuando servimos, reflejamos el corazón de Cristo, usamos los dones que Él nos dio y descubrimos el gozo de vivir con propósito.

1. **SERVIMOS PORQUE FUIMOS ALCANZADOS POR EL AMOR DE DIOS.** *1 Juan 4:19 — "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero."*

- **El servicio nace del agradecimiento.** No servimos para ganar el amor de Dios, sino porque ya lo recibimos. Cuando recordamos cuánto nos ha perdonado y bendecido, el corazón se mueve a servir con alegría.
- **Servir es una respuesta de amor.** Cada acto de servicio es una manera práctica de decirle "gracias, Señor". Cuando servimos a otros, servimos directamente a Jesús. *»Y el Rey dirá: "Les digo la verdad, cuando hicieron alguna de estas cosas al más insignificante de estos, mis hermanos, ¡me lo hicieron a mí!". (Mateo 25:40 NTV).*
- **El servicio refleja nuestro compromiso con Él.** Un discípulo maduro no se queda sentado; se levanta y se involucra. El amor verdadero se demuestra en acción.

2. **SERVIMOS CON LOS DONES Y TALENTOS QUE DIOS NOS DIO.** *1 Pedro 4:10 — "Dios, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes. Úsenlos bien para servirse los unos a los otros."*

- **Todos tenemos algo que ofrecer.** Nadie fue creado sin propósito. Algunos sirven enseñando, otros ayudando, otros animando o dando. Cada servicio es valioso ante Dios.
- **Servir nos ayuda a descubrir nuestro propósito.** A veces no sabemos cuál es nuestro don hasta que comenzamos a servir. Al hacerlo, el Espíritu Santo revela dónde somos más efectivos.
- **Servir nos hace crecer en humildad.** Jesús dijo que el mayor entre nosotros debe ser como el que sirve (Mateo 23:11). Cuando servimos, recordamos que no se trata de posición, sino de corazón.

3. **SERVIR TRAE GOZO, CRECIMIENTO Y RECOMPENSA.** *Hechos 20:35 — "Más bienaventurado es dar que recibir."*

- **Servir produce gozo y satisfacción.** Hay una alegría profunda en ayudar a otros y ver cómo Dios usa nuestras manos para bendecir. El servicio nos llena de propósito.
- **Servir nos fortalece espiritualmente.** Al servir, aprendemos paciencia, amor, empatía y dependencia de Dios. Nos volvemos más como Cristo.
- **Servir tiene recompensa eterna.** Jesús prometió que lo que hacemos por los demás, aunque sea algo pequeño, no quedará sin recompensa. *"Y si le dan siquiera un vaso de agua fresca a uno de mis seguidores más insignificantes, les aseguro que recibirán una recompensa". (Mateo 10:42).*

CONCLUSIÓN:

Un discípulo de éxito no busca reconocimiento, busca oportunidades para servir. Servir a Dios y a las personas es el lenguaje del amor y el camino del crecimiento. Jesús no pidió que lo aplaudieran; pidió que lo imitáramos. Cada vez que servimos, el Reino de Dios avanza, otros son bendecidos y nuestro corazón se transforma.

PREGUNTAS INTERACTIVAS:

1. ¿Qué te motiva o te ha motivado a servir a Dios?
2. ¿Qué dones o talentos crees que Dios te ha dado para servir?
3. ¿Cómo podrías reflejar mejor el corazón de Jesús sirviendo esta semana?

PASOS DE ACCIÓN:

- **Haz una lista** de tus habilidades y busca una forma práctica de usarlas en algún Ministerio en tu iglesia o GDC.
- **Sirve con alegría**, no por obligación, sino como un acto de amor hacia Dios.
- **Anima a otros** a descubrir sus dones y a servir contigo. ¡El servicio es más poderoso cuando lo hacemos juntos!

ORACIÓN DE SALVACIÓN: Señor Jesús reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y Salvador personal, amén.

EL DISCÍPULO DE ÉXITO ES GENEROSO

"Ustedes serán enriquecidos en todo sentido para que en toda ocasión puedan ser generosos, y para que por medio de nosotros la generosidad de ustedes resulte en acciones de gracias a Dios." — 2 Corintios 9:11 (NVI)

INTRODUCCIÓN: La generosidad no es solo un acto, es una actitud del corazón. Nace de un corazón agradecido que reconoce que todo lo que tenemos proviene de Dios. Un discípulo de éxito entiende que la generosidad no solo bendice a otros, sino que transforma su propia vida: sana del egoísmo, fortalece la gratitud, incrementa la fe y rompe maldiciones generacionales.

Dar no se limita a dinero; incluye tiempo, talentos, palabras y actos de servicio. Cada acción generosa es una semilla que trae bendición, no solo a los demás, sino también para nosotros y para el Reino de Dios.

1. LA GENEROSIDAD NACE DE UN CORAZÓN AGRADECIDO. 2 Corintios 9:11 (NVI)

- **Reconocer que todo viene de Dios.** La generosidad auténtica surge cuando entendemos que nuestras bendiciones no son solo para nosotros. Dios nos da recursos, talentos y oportunidades para ser canales de bendición para otros.
- **La gratitud se convierte en acción.** Dar es una forma tangible de decir "gracias" a Dios. Cada acto de generosidad refleja el amor que recibimos y produce gratitud en otros hacia Él.
- **El generoso recibe transformación interna.** Dar sana el egoísmo, fortalece la fe y nos libera de la codicia, transformando nuestro corazón en uno alineado con el propósito de Dios.

2. LA GENEROSIDAD REFLEJA EL CORAZÓN DE CRISTO. Hechos 20:35 (NTV) — "Hay más bendición en dar que en recibir."

- **Imitamos a Jesús al servir y dar.** Jesús dio su vida por amor; nosotros reflejamos Su carácter al ser generosos en nuestras vidas diarias.
- **Rompe patrones de escasez y maldiciones generacionales.** Cuando somos generosos, derribamos actitudes de falta, egoísmo o temor, creando un legado de bendición para nuestra familia y comunidad.
- **La generosidad trae gozo y libertad.** Dar con alegría no empobrece; libera, fortalece la fe y genera paz interior. La bendición no solo se mide en lo material, sino en plenitud espiritual y emocional.

3. **LA GENEROSIDAD TRANSFORMA VIDAS Y DEJA HUELLA ETERNA.** *Proverbios 11:25 (NTV) — “El que es generoso prosperará; y el que reanima a otros será reanimado.”*

- **Bendecir a otros cambia destinos.** Tu generosidad puede ser la respuesta a una necesidad, abrir puertas o traer esperanza a alguien que estaba desanimado.
- **Atrae favor y bendición de Dios.** Dios promete suplir lo que das con un corazón sincero, multiplicando lo que se entrega y recompensando la obediencia.
- **Deja un legado eterno.** Lo que damos en amor permanece: nuestras acciones de generosidad impactan vidas y glorifican a Dios para siempre.

CONCLUSIÓN:

El discípulo de éxito vive para dar porque su corazón ha sido transformado por Dios. La generosidad no es solo un acto externo, sino un reflejo de un corazón agradecido y lleno de fe. Cuando damos, sanamos nuestro egoísmo, fortalecemos nuestra fe, dejamos un legado y proclamamos la bondad de Dios a través de nuestra vida. Recuerda: Dios nos enriquece para que seamos generosos en toda ocasión, y la verdadera bendición está en dar.

PREGUNTAS INTERACTIVAS:

- ¿Cómo puedes hacer que tu generosidad sea un reflejo de tu gratitud a Dios?
- ¿Qué áreas de tu vida necesitas liberar del egoísmo para ser más generoso?
- ¿Qué acto de generosidad puedes practicar esta semana para impactar a alguien o bendecir tu comunidad?

PASOS DE ACCIÓN:

1. **Evalúa tu corazón:** identifica áreas donde tu generosidad pueda crecer (tiempo, talentos, recursos).
2. **Actúa con alegría:** haz un acto de generosidad esta semana, grande o pequeño, pero con corazón dispuesto.
3. **Observa el impacto:** registra cómo tu generosidad bendice a otros y fortalece tu fe y gratitud.

ORACIÓN DE SALVACIÓN:

Señor Jesús reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y Salvador personal, amén.

EL DISCÍPULO DE ÉXITO SE MULTIPLICA

"Me has oído enseñar verdades, que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros". — 2 Timoteo 2:2 (NTV)

INTRODUCCIÓN: Un verdadero discípulo no se queda con lo que recibe, sino que lo comparte. La meta del discipulado no es solo aprender, sino multiplicar lo aprendido en otros. Jesús no buscó multitudes que lo siguieran, sino discípulos que continuaran su misión. Por eso, la verdadera medida del éxito espiritual no es cuántos conocimientos tienes, sino a cuántas personas estás formando con lo que Dios te ha dado. Multiplicarse espiritualmente es levantar nuevos creyentes, nuevos líderes y nuevos discípulos que sigan el mismo modelo de Cristo. La multiplicación es lo que garantiza el crecimiento del Reino de Dios y la continuidad de su obra.

1. MULTIPLICARSE ES OBEDECER EL MODELO DE JESÚS. *"Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos». Mateo 28:19-20 NTV*

- **Jesús formó discípulos, no solo seguidores.** Él invirtió tiempo, amor y enseñanza en doce hombres que luego transformaron el mundo. Su visión siempre fue multiplicar.
- **La multiplicación asegura la expansión del Reino.** Cuando un discípulo forma a otro, la fe se propaga más allá de una persona o una generación. Es un principio divino.
- **Si no nos multiplicamos, el crecimiento se detiene.** Un discípulo que no enseña a otros corta la cadena de crecimiento espiritual. Dios espera que dejemos huellas en otros.

2. MULTIPLICARSE REQUIERE INTENCIONALIDAD Y EJEMPLO. *"Me has oído enseñar verdades, que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros". 2 Timoteo 2:2 (NTV)*

- **No se trata solo de hablar, sino de modelar.** Las personas aprenden más de lo que ven que de lo que oyen. El mejor discipulado es un ejemplo vivo.
- **Invertir tiempo en las personas es amar como Cristo.** Jesús no solo predicó a multitudes; caminó con doce hombres, los formó, los corrigió y los envió. Nosotros debemos hacer lo mismo.
- **Multiplicar discípulos requiere paciencia y constancia.** La multiplicación espiritual no sucede de la noche a la mañana, pero cuando somos fieles, Dios da fruto abundante. La

multiplicación lleva al crecimiento. Debemos de multiplicarnos en otros líderes que hagan lo que hacemos. Debemos tener un dos y hasta un tres.

3. UN DISCÍPULO QUE SE MULTIPLICA DEJA LEGADO Y EXPANSIÓN. *Juan 15:8 (NTV) — “Cuando producen mucho fruto, demuestran que son mis verdaderos discípulos. Eso le da mucha gloria a mi Padre.”*

- **El fruto del discipulado es otro discípulo.** No hay señal más clara de madurez espiritual que ayudar a otros a crecer en su fe.
- **La multiplicación espiritual trae gozo y satisfacción.** Ver a alguien que tú formaste liderar, servir y discipular a otros es una de las mayores recompensas en la vida cristiana.
- **Cuando te multiplicas, dejas un legado eterno.** Tu influencia no termina contigo; continúa en las vidas que formaste. Así, tu ministerio se multiplica más allá de tu tiempo y tus fuerzas.

CONCLUSIÓN:

Un discípulo de éxito no se estanca, se multiplica. Lo que recibes no es solo para ti, sino para que lo compartas. Multiplicarse no es solo enseñar, es invertir, acompañar y formar carácter en otros. El crecimiento de la iglesia y del Reino depende de discípulos que deciden multiplicarse en otros líderes. La multiplicación lleva al crecimiento.

PREGUNTAS INTERACTIVAS:

- ¿A quién estás formando o podrías comenzar a formar esta semana?
- ¿Qué personas en tu entorno muestran fidelidad y deseo de aprender?
- ¿Tu vida espiritual está inspirando a otros a seguir a Cristo?

PASOS DE ACCIÓN:

1. **Ora:** pídele a Dios que te muestre a quién puedes discipular o entrenar.
2. **Invierte:** comparte tu tiempo, tus experiencias y tus enseñanzas con esa persona.
3. **Multiplica:** anímala a formar a otros, y así seguirás cumpliendo el ciclo de la multiplicación espiritual.

ORACIÓN DE SALVACIÓN: Señor Jesús reconozco que he pecado y que tú moriste por mí. Hoy me arrepiento y te pido perdón. Te entrego mi vida y mi corazón para que seas mi Señor y Salvador personal, amén.